

POPSTARS Y KIRUBA

Escribe: Reinaldo Miño

Los norteamericanos son un pueblo admirable. El nombre de sus actuales bailes populares son sugerentes, descriptivos i chuscos. Según parece, todos tiene paternidad africana. El Libertador del Congo, Patricio Lumumba, antes de ser asesinado, decía en su poema "África", que su continente había dado su música al mundo. Tal vez por simple asociación de ideas, recuerdo que los africanos dijeron antes de que lleguen los europeos, nosotros teníamos la tierra i ellos, la Biblia. Ahora, la tierra es de ellos i la Biblia de nosotros.

Los valientes y honestos médicos norteamericanos que luchan por la paz y contra la guerra nuclear, nos enseñaron un proverbio de Kenia: CUIDA LA TIERRA: NO TE LA DIERON TUS PADRES, TE LA HAN PRESTADO TUS HIJOS. Vano intento de educar a los pueblos "civilizados".

Declaro que por viejo i conservador, aunque no "curuchupa", me encantaban las comedias musicales i los bailes de Fred Astaire que vi en el estupendo cine norteamericano de hace años. No me gusta Michael Jackson i extraño la voz i las canciones de Paúl Roberson. Soy un viejo nostálgico; pero no creo ni proclamo que todo tiempo pasado fue mejor. No he perdido ni la esperanza ni el optimismo.

De un libro que me diera a leer un amigo copio lo siguiente:

Jim datar, de la Universidad de Hawai, escribe: "Durante siglos nos han enseñado a venerar nuestros antepasados i ha ser fieles a nuestras tradiciones i fue bueno que así obráramos. Pero ahora dada la novedad i cantidad de desafíos que se nos presentan desde el futuro, necesitamos hacer algo que nunca hicimos antes i que, me temo, talvez no somos capaces de hacer ahora. Debemos venerar a nuestros descendientes, debemos amar a nuestros nietos más de lo que nos amamos a nosotros mismos".

De nuestro zambo bravo, romántico i pendenciero, que temía ir a los Estados Unidos por miedo a la segregación racial, recuerdo su llamado insoslayable :

Jóvenes, Oh, jóvenes, vivid, creced, salvad la patria. Voz antigua, petición actual.

Traduzcamos algunos nombres de bailes norteamericanos:

SHAKE: significa agitarse. Twist: es torcerse. ROCK: como verbo activo se traduce mece, cunear, balancear, arrullar, calmar, sosegar i de nuevo: mecerse, bambolear, oscilar. Mi viejo Cuyás de Apleton dice que rock se pronuncia rák, igual que POP se pronuncia PÁP.

Rap: es golpear, dar un golpe seco. Hit: es golpe, choque, coscorrón y golpe de ingenio. Hot: es caliente: recuerde Hot dog: perro caliente. Hip: es cadera. Hop: es saltar, brincar. Vamos con POP cuya pronunciación sugerida es Páp: POP: es chasquido, ruido seco, detonación, pistoletazo. ¿Les parece suficiente?

STAR: significa estrella i las estrellas del cine se han apropiado del calificativo. Como no recordar a la bella e infortunada Marilyn Monroe. Por algo recuerdo a Jane Fonda i Catherine Hepburn i podría nombrar a otras perseguidas por el celeberrimo senador Mac Carty, Inquisidor de la mejor democracia del mundo.

Hasta nuestro viejo abuelo americano, el maíz, cuando es canguil, toma en Norteamérica el gracioso nombre de Popcorn. Maíz que hace Páp. Los Mejjicanos lo llaman palomitas de maíz, i en Centro América dicen que se lo llama esquite, si bañado de miel.

Nuestras Popstars son una selección realizada de tres mil aspirantes a estrellas, promocionadas ampliamente durante mucho tiempo, hasta terminar en el quinteto actual en que luce una afro quiteña bien papeada, como dirían nuestros jóvenes i cuatro “blanco mestizas”, como la llamarían los que aceptan esta voz racial o racista, en busca de nuestra “identidad nacional”.

Declaro que he visto a estas muchachas muy brevemente en el canal de televisión que las promovió, de pronto, una sorpresa mayúscula: asoma KIRUBA.

Cierto que por los años 40 i gracias a Shell Company, bautizamos de AUCAS a uno de los más populares equipos de fútbol. La voz AUCA es quechua i significa enemigo, infiel, hereje. (Juan M. Grimm: 1.894). El reconocido quichuista Luis Cordero, trae: AUCA n. Ant. Guerrero. AUCA, Adj. Salvaje, bárbaro rebelde, sedicioso. Ya que nuestra crónica tomó tinte deportivo, recordemos que el gran futbolista Graziani comenzó en el AUCAS i ahora hace goles para el BARCELONA.

Los millonarios, gracias a Dios, siempre son competitivos, mucho más en nuestro tiempo: Time is gold and the gold is god. Haste rico aunque sea honradamente. Estos son proverbios norteamericanos. Me place recordar que nuestro vate andino, Don Juan León Mera, dijo alguna vez: El tiempo es dinero, dice una moderna máxima inventada por la codicia; pero las almas nobles parece que siempre han dicho “el tiempo es sabiduría.”

Claro que los tiempos cambian. Cambia, todo cambia, dice la canción de Mercedes sosa. Hoy podemos escoger entre Joyce de Ginata i Nina Pacari. ¿qué les parece?. Están en la cartelera León i Macas, i no me refiero al cura, sino al otro.

Ya está: Ahora nuestras Popstars se llaman Kiruba popstars. Very Well. Vale la pena hablar de Kiruba. Por supuesto que sabía quien es pero fui a buscarlo en las fuentes más serias. El primer cuenta cuentos de nuestra quiteñidad, el padre Juan de Velasco SJ. nacido en la Villa de Villar de Don Pardo, la Sultana de los Andes que brilla con el titulo oriental, pues el padre Velasco llama Quiruba. Relata con fruición a sus compañeros, los misioneros jesuitas i sabe de los milagros que les salvaron a veces del martirio que soportaron en otras ocasiones.

Quiruba, con Q, está ya mondo i lirondo, en la historia de mi paisano Pedro Fermín Cevallos que habló de los indios como la “porción más desgraciada de la familia humana”. I por cierto que busque también a Kiruba, sin hallarlo en la historia de su Ilustrísima Monseñor González Suárez, el más distinguido Obispo de nuestra historia. Su Ilustrísima alaba el papel de los misioneros jesuitas. Da cuenta como se disputaban la salvación de las almas franciscanos, jesuitas i dominicos. Declara sin ambages que la estadía de los conquistadores entre nosotros sólo fue posible gracias a un mantenido i terrible terrorismo sobre nuestro pueblo. Lo reconoce varias veces, pese a que, sin duda, guarda mucha simpatía para nuestros conquistadores a los que glorifica, como vamos a verlo. Cuenta que el Oriente estaba poblado de “bárbaros indomables”. Sabe que nuestros conquistadores nunca pelearon solos i dispusieron de “indios fieles” que les sacaban de apuros. Los caciques que se sometieron a ellos, les fueron ejecutivos muy útiles en la lucha contra los “bárbaros”. Nombra a Sancho Jacho, Cacique de Latacunga, indio muy ladino afecto a los españoles. “I así eran también los Puento, los Suquillos

todos los que apoyaron a los colonialistas i no vacilaron en apresar, matar i torturar a los que se levantaban contra los conquistadores.

Los que ponderan los enormes sufrimientos de los conquistadores en sus viajes al Oriente, me hacen recordar una especial anécdota de una monjita llevada por esos lodosos caminos sobre la espalda de los indios, se quejaba del trote de nuestros hombres insoportable para sus venerables posaderas.

Centenares de indios fieles fueron con sus amos a sofocar el levantamiento de Jumandi en el Oriente i ellos lo apresaron junto a sus compañeros que fueron despedazados con tenazas al rojo vivo. El cura que rezaba sus latines junto a los condenados era Diego Lobato de Sossa, hijo de la Yurugpalla, mujer de Atahualpa que se entregó en cuerpo i alma a los conquistadores.

En el ataque de los Quijos a Baeza, cuenta nuestro Arzobispo esta otra interesante historia “Baeza tubo así la suerte de ser definida con balas de plata contra las flechas de los indios”... “¿No era una expiación provincial para la codicia de los conquistadores?”. Muy claro: entenece saber que lo heroicos defensores se vieron obligados a fundir una bajilla de plata para matar a los indios levantados. Nuestro Arzobispo no tiene muchas simpatías por estos salvajes paganos i feroces que “eran débiles de fuerza, enervados por el calor del clima, ociosos, taciturnos i muy disimulados. Los barones eran altos, delgados casi amarillentos” de suyo holgazanes i voluntariosos débiles de fuerza y acostumbrados antes a gozar de absoluta independencia, gemían viéndose esclavos de los colonos”.

Aflora, por momentos, el cristiano corazón de nuestro historiador pero asienta la indiscutible tesis de que “la raza conquistada tiene que servir a la conquistadora”. Quiere suavizar por momentos el terror que él mismo declara fue norma para esclavizar a nuestro pueblo: “Los castigos eran frecuentes, a menudo crueles “.lo que justifica el que los indias ansiaban sacudir sobre ellos el yugo de la servidumbre.” “Abrumados de trabajo, los indios se rebelaron. “

Con claridad meridiana, afirma nuestro Arzobispo:

“La dominación de los españoles sobre los indios no llegó a establecerse sino **MEDIANTE EL TERROR.**” (Mayúsculas nuestras).

“Los alzamientos de los indios eran frecuentes. La raza indómita i orgullosa de los jíbaros no dejó tranquilos ni un solo día a los vecinos de Logroño.”

Sin duda Gonzáles Suárez es menos crédulo que Juan de Velasco. Cosas del tiempo. Pero su fe en Dios i de la raza blanca, se fija en estas aseveraciones: “Un día llegará cuando la activa industria humana, dando impulso al progreso material de las naciones americanas, habrá cooperado, sin saberlo, a la obra de Dios, entregando a la civilizada raza blanca, las regiones donde se alberga ahora la raza roja, bárbara i salvaje.”

Como para cumplir tan sabias palabras, hoy tenemos, de nuevo, colonos de “La Nueva Loja”. Los palteños son los loxanos o lojanos gracias entre otros, a Don Juan de Salinas que regresó de España, con el oro de los indios pariente un poco sospechoso del mejor i primer santo de la Compañía de Jesús. I para completar la “ecuatorialidad” del Oriente, hoy tenemos la provincia Francisco de Orellana, el tuerto que dejó a Guayaquil casi desierto como le cantaron sus propios compinches cuando fue al oriente i dejó

abandonado al propio Gonzalo Pizarro que salió de Quito con cuatro mil quiteños, indios no más que dejaron su vida en el camino al Río Mar.

Este 24 de Julio festejarán hasta los guayaquileños unos pocos días a Simón Bolívar y el 25 continuarán las fiestas de un mes en honor de Francisco de Orellana al que los Huanka vilkas le cobraron un ojo por iniciador de un genocidio manifiesto.

Nuestro Arzobispo alaba a las misiones de los jesuitas que ocuparon el oriente a nombre de España i acusan duramente a los misioneros i soldados del Portugal. Cuentan las horribles crueldades de estos últimos i hasta explica que “los carmelitas descalzos” participaban en los asaltos a los poblados indios para traer amarrados a sus habitantes i someterlos a la más espantosa esclavitud con el terror reconocido por Su Ilustrísima.

Cuando habla del “descubridor del Pongo del Manserriche” Don Juan de Salinas i Loyola, reclama para él la gloria que le ha sido negada aunque tiene la valentía de denunciar, en letra menuda, lo que sigue:

“En cuanto a las crueldades cometidas por Salinas contra los indios, se les acusó de que los hacía despedazar vivos con lebreles adiestrados a eso, de que los enterraba vivos en hoyos donde adrede se habían clavado estacas agudas, de que los había quemados vivos, pegando fuego a las casas en que moraban ellos con sus familias, de que los mataba metiéndoles púas en las sienas o empalándolas con un palo que les introducía por el estantino, de que los amarraban en cueros junto a los árboles en que abundaban las hormigas bravas para que comidos por éstas, pereciesen. A las criaturas que estaban mamando las mataban los soldados sentándose sobre ellas y aplastándolas a vista de sus madres. A éstas les cortaban un pecho o una mano; amarrándoles las manos a la espalda, les despeñaban en hondos precipicios.” – “ Todas estas crueldades se las echó en cara a Juan de Salinas el fiscal de la Audiencia de Quito que lo era el Doctor Juan de Peralta. ¿Hubo plena verdad en todo esto? ¿Se exageraba tal vez? La historia no puede ni condenar ni absolver con fundamento.”

Como final de la película de espanto Monseñor cuenta que el glorioso Juan de Salinas, pariente del Santo de Loyola, “ al fin obtuvo su excarcelación mediante ciertos obsequios cuantiosos, con que se desembarazó de la hipócrita severidad de sus jueces.”

Personalmente, tengo la sospecha que todos estos crímenes llegaron a saberse porque Juan de Salinas estaba de rompe con otro glorioso conquistador, Don Rodrigo Núñez de Bonilla disputándose la posesión de Sevilla del Oro, la tierra i los indios enfrentaron a los nuevos amos de América, que se engañaron, se traicionaron i se mataron entre ellos, para mayor gloria del terror establecido sobre nuestro pueblo i aceptado por nuestro Arzobispo.

El republicano Pedro Fermín Cevallos cuenta ahora las acciones de Kiruba, levantado contra “ la excesiva codicia del Gobernador de Macas.”

Con motivo de la “jura del Rey”, pues había subido al trono Felipe III, el Gobernador ordenó un donativo para las fiestas reales. Como los españoles protestaron el Gobernador los calmó diciendo que el donativo era voluntario y podía pagarlo o entregarlo poco a poco. Con los indios no se tomaban esas delicadezas.

Quiruba, Quirruaba o Kiruba (escribalo o nómbrelo como le guste) era dirigente de los jibaros; se puso al frente de la rebelión preparada en absoluto secreto. Ordenó, sin embargo, como para que lo sepan los conquistadores, recoger todo el oro posible.

El Gobernador estaba por llegar a Logroño. El día de su arribo lo dejó descansar i a la noche Kiruba asaltó la ciudad. Dio orden de matar a todos los barones i a las viejas, preservar la vida de todas las mujeres jóvenes, incluidas las monjas entre las que había solo dos monjas viejas. Sus órdenes fueron cumplidas i los jíbaros se llevaron a las mujeres, incluidas las religiosas del Monasterio de la Concepción, recientemente fundado. “Todos son datos de Don Pedro Fermín.” Fueron, cierto, salvadas la vida, pero condenadas a la deshonra i a morar con los salvajes. Estos vengaban, sin saberlo, en las vírgenes cristianas, las violencias que los conquistadores cometieron contra las vírgenes del sol.”

Kiruba ordenó que a la casa del señor Gobernador entraría personalmente. Que maten a todos pero que conserven la vida de tan importante personaje. Así lo hicieron i al señor Gobernador le dijo Kiruba “ya era tiempo de que recibiese el oro de la contribución que había impuesto para las fiestas reales.”

Desnudaron al alto personaje i lo ataron de pies i manos. Frente a él pusieron una fragua i fundieron el oro recogido. Abrieron la boca del Gobernador i poco a poco le hicieron tragar el oro fundido. “ Durante la agonía dolorosa le decían repetidamente que la operación se hacía para ver si saciaba su sed de oro.”

Logroño fue arrasada: iluminada por teas de copal primero, como lo cuenta el padre Juan de Velasco, apagadas las teas de copal brillaban las llamas de esta ciudad quemada como lo hizo Rumiñahui con nuestro Quito invadido. No hubo ni pop ni pap de las armas de fuego porque los jíbaros cayeron a la noche, de sorpresa, todos a una.

Por la “traición” de los macas i huamboyas, Sevilla del Oro no pudo ser tomada i se preparó todo lo que pudo para la defensa. Allí si hubo pop y PAP de las armas de fuego matando jíbaros que, sin embargo, seguían atacando e hicieron retroceder hasta la iglesia fortificada por los “blancos” i sus acompañantes. Los jíbaros prendieron fuego a la ciudad i se marcharon. Las jóvenes “ blancas i mestizas” se fueron con los jíbaros. Estos defendieron su tierra con tanto ardor i constancia que no dejaron entrar ni a los soldados españoles ni a los indios fieles que en gran número siempre los acompañaron. Nuestro historiador cuenta: “Los noventa años transcurridos desde que cesaron las conexiones i comercio de los jíbaros con los cristianos, habían bastado para que desaparezcan casi del todo las ideas de religión infundidas por los primeros conquistadores.”...”Manténían uno que otro nombre de pila de los cristianos, i una que otra palabra castellana, pura o corrompida, que aprendieron de sus madres las monjas y de las siete mil españolas o mestizas de Logroño o su distrito. Observóse también que casi todos los salvajes tenían barba más o menos poblada, especialmente los que se tomaron en la afluencia del Zamora con el Paute...”

Monseñor Gonzáles Suárez no nombra a Kiruba en su libro sexto, segunda edición, sobre el Descubrimiento i conquistas i libra a las monjas de tan duro destino. Cree que los sucesos fueron exagerados por los que lo relataron, con el objeto de dar más valor a los sacrificados conquistadores que en nombre del Rey i por orden del Rey recogían oro, tierras i hombres de nuestro Continente. Venían a librarnos de los salvajes i a civilizarnos, Dios les pague, con el terror reconocido por nuestro Arzobispo “ independiente.”

El gran autor quiteño nacido en Guayaquil, el magnífico autor de “Argonautas de la selva”, escribió en el año 1.950 en su otro libro “ Ecuador: Drama i paradoja”: El jíbaro como el auca no forma unidades tribales pero pacta alianzas accidentales que convoca

con la voz de lejanía del tunduli, el tambor hecho con un tronco hueco que lleva la palabra del selvícola a las más distancias.” “ Toda tentativa civilizadora ha fracasado, ni el inca pudo someterlo ni el blanco domesticarlo. Huaina Cápac fracasó el intento frente a las flechas agudas de los paca moros. Quiruba, jefe el jefe indio, acabó con el sueño de dominación blanca destruyendo en el siglo XVI las opulentas ciudades españolas de Sevilla del Oro i Logroño de los caballeros, I aún en estos días de fusiles mecánicos caen con frecuencia los exploradores bajo la asechanza invisible del jíbaro emboscado. Pero cuando se piensa lo que es la civilización para el selvícola, cuando se recuerda a los indios cazados con perros, quemados vivos, asaeteados i ahorcados en las horribles caucherías de los Arana, en pleno siglo XX, no tenemos por que ponernos sentimentales si la flecha jíbara defiende la integridad de la selva a la penetración blanca que le quitaría su libertad, su dominio i su soberbia independencia.”

Si es verdad lo de las monjas llevadas i las mujeres ganadas en singular batalla por los guerreros jíbaros, sabemos ya que en Oriente hubo crecido número de indios “blancos” de cuya raza e identidad nacional les dejo a los racistas exaltadores de su “ constante blanca” que, en el presente caso, se convierte en una “constante jíbara.”

Nuestras competitivas Kiruba pop stars llenarán el Coliseo “Rumiñahui” nombre dado por nuestros deportistas en homenaje al héroe quiteño quemado vivo y torturado por defender su tierra. Llenarán el Stadium “Atahualpa” el inca quiteño robado i engañado i al fin agarrotado tras recibir el agua del bautizo. Ojalá llenen la plaza toros en las fiestas de Diciembre cuando Jesús del Gran Poder baja a mirar el lucimiento de las mejores espadas españolas.

A nuestras jóvenes quiteñas, como suelo llamar a las ecuatorianas, les deseo todo el éxito que ya empieza a dar frutos tras el marketing bien dirigido.

Puede el Gran Hermano del Norte tratar de desviar a nuestra juventud.

De pronto nos alegran invocando a Kiruba, a quien el cuenta cuentos de Juan de Velasco SJ. calificó de “ Instruido e inteligente.” Joven, Añado yo y recuerdo a Montalvo: “ Los libertadores nunca han sido viejos.”

Que el mundo progresa ¿ quien lo duda? Los jíbaros son ya SHUARS, SHUAROS o SHUARAS, Tivinsa es sustantivo shuar famoso entre nosotros por la localización geográfica que divide a las familias shuar con fusiles hostiles y minas unipersonales combatidas por ese hermoso ángel de paz, la princesa Diana a la que se supone derrotada por el viejo león británico de la Señora Tacher, heroína de Las Malvinas i del social demócrata Blair, rabo del Señor Bush, descubridor de armas de exterminio masivo con bombas inteligentes i con soldados negros e hispanos, aspirantes a héroes de la justicia infinita.

Las guerras son terriblemente peligrosas y acaban con la felicidad de los pueblos. Dígalo Argentina. Dígalo nuestro pueblo.

Kiruba popstars. Nombre bonito, Kiruba, héroe quiteño. Puede ser. Así parece. Quito viene de Kitumbe, legendario huanka vilka, nacido en Sumpa, la españolizada Península de Santa Elena.

Los quiteños vivimos en la mitad del mundo. Eso lo sabemos desde antiguo. El Río Mar se llamó Rió de Quito i antes del interesado cuento de las Amazonas, se llamó Tungurahua i

Paranatinga, según dicen. A sus orillas crece Iquitos, nombre parecido a Quito i no lo digo con ninguna pretensión conquistadora.

Quito es milenario. Quito es ilimite. Quito es cosmopolita. Fluye como nuestro río Mar, nuestro Río Mayor, propiedad de todos los hombres de América, pulmón universal que está arrasando, por egoísta i prepotente, el mundo civilizado.

Hay que defender nuestra selva que oxigena al mundo.

Kiruba dio una terrible lección al Gobernador que andaba tras el oro.

Me alegra que nuestras popstars lo hayan recaudado. No nos interesa la crueldad de su hazaña. Exaltamos su lección de amor por la tierra, la libertad i la independencia. Kiruba es nuestro. Kiruba es joven nuestro. Hay que seguir su ejemplo i combatir todas las invasiones.

Quito- Ambato, 5 de julio del 2003